

Una Década de Desigualdad Social y Concentración de la Estructura Productiva en el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca, 1990 – 2000

Víctor Santiago-Sarmiento^a, Ramón Inzunza-Acosta^a, Mauricio Sosa-Montes^a, Máximo Jorge Saavedra-García^a, Eleazar Brena-García^a

Resumen

En este escrito se parte del hecho de que Oaxaca, ubicada en la región sureste de México, presenta condiciones económicas muy desfavorables en comparación con otros estados de la República: pobreza, marginación y desigualdad social son sus principales problemas y, con el paso del tiempo, se complica más su solución. La complejidad de estos problemas requiere de enfoques heterodoxos y flexibles que permitan abordarlos desde distintas y variadas perspectivas. Tal es el objetivo de este trabajo el cual, con base en un enfoque integral y teniendo como eje el análisis de la estructura productiva, es decir, la especialización económica, busca analizar la relación que existe entre esta y el problema de desigualdad social en el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca. Para ello, se calcularon índices para cada uno de dichos factores: en el caso de la desigualdad social, el índice de Gini y la curva de Lorenz; en el caso de la estructura productiva, se obtuvieron el índice de especialización económica y tasas de crecimiento o de variación de la estructura productiva. Los resultados obtenidos muestran una relación inversa entre la desigualdad social y la concentración de la estructura productiva: se presenta mayor grado de desigualdad social cuando las actividades económicas se concentran en un determinado sector. Por el contrario, los datos obtenidos muestran que se presenta menor grado de desigualdad social cuando existe diversificación de las actividades económicas.

Palabras Claves: Desigualdad social, estructura productiva, especialización, índice de Gini, índice de especialización económica.

Introducción

Debido a que pocos países han alcanzado altos niveles de desarrollo económico, es decir, elevados niveles de vida y de ingreso real per cápita, la pobreza sigue arraigada en la mayor parte del mundo junto con el problema de la desigualdad social, situación que actualmente afecta principalmente a los países en vías de desarrollo.

Abstract

This paper assumes the fact that Oaxaca, located in south-eastern Mexico, presents unfavorable economic conditions in comparison to other states of the Mexican Republic: poverty, marginalization and social inequality are its main problems and the passage of time complicates their solutions. The complexity of these issues requires heterodox and flexible approaches to address them from different and varied perspectives. This is the aim of this work which, based on a comprehensive approach and taking the analysis of the productive structure as its main axis, this is, economic specialization, analyzes the relationship between this and the problem of social inequality in the District of Miahuatlán, Oaxaca. For this reason, indexes for each of these factors were calculated: in the case of social inequality, the Gini Index and the Lorenz curve; in the case of the productive structure, the Index of economic specialization and rates of growth or change in the productive structure were obtained. The results show an inverse relationship between social inequality and the concentration of the productive structure: a greater social inequality occurs when economic activities are concentrated in a particular sector. On the contrary, data shows that lower social inequality occurs when there is diversification of economic activities.

Keywords: Social inequality, productive structure, specialization, Gini index, index of economic specialization.

En el primer Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas¹ del año 2010, se señala que América Latina es la región con mayor desigualdad en el mundo. La desigualdad no sólo es alta, sino que se reproduce en un contexto de baja movilidad socioeconómica y persiste a pesar de que

^a Universidad de la Sierra Sur, Instituto de Estudios Municipales, Guillermo Rojas Mijangos s/n esq. Av. Universitaria, Col. Universitaria, C.P. 70800, Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca.

Correspondencia: Víctor Santiago Sarmiento
Universidad de la Sierra Sur, IEM
Correo electrónico: sarmienvic@hotmail.com

recientemente se produjeron avances muy importantes en logros sociales, los cuales se reflejan en la evolución del índice de desarrollo humano.

México como país latinoamericano, es afectado por el problema de la desigualdad social, fenómeno muy arraigado en su historia, en la que se ha mantenido un nivel generalmente elevado en la concentración del ingreso. A partir de los cambios en la dinámica económica se pueden distinguir las grandes tendencias distributivas que dan cuenta de la evolución de la desigualdad en el país.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico² (OCDE) establece que en los últimos 30 años, la brecha entre ricos y pobres alcanzó el nivel más alto entre los países que la integran, con México situado como uno de los que presentan mayor desigualdad, con ingresos 26 veces superiores para 10% de la población más rica, equivalente a 228 mil 900 pesos en 2008, respecto del 10% de la población más pobre, cuyo ingreso promedio mensual es de 8 mil 700 pesos. Desde hace ya varios años hasta la actualidad, Oaxaca es considerado como uno de los estados con mayor grado de marginación de la República Mexicana, acompañado por Chiapas, Veracruz, Puebla y Guerrero. Estas entidades forman una región donde vive 23% de la población nacional, esto es, 25.4 millones de personas, según datos del Consejo Nacional de Población³. Esto se muestra en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Índice y Grado de Marginación Estatal 2010

Entidad	Índice	Lugar	Grado de marginación
Puebla	2.53246	05	Alto
Veracruz	2.31767	04	Alto
Oaxaca	2.14624	03	Muy Alto
Chiapas	1.07546	02	Muy Alto
Guerrero	0.71224	01	Muy Alto

Fuente: Consejo Nacional de Población³. Índice y Grado de Marginación 2010.

Por otra parte, dentro del Informe sobre Desarrollo Humano⁴ en México 2011 presentado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, se puede observar la desigualdad en las entidades de México, en las que existe una clara distinción

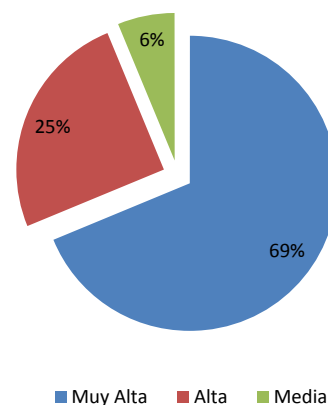
entre el IDH de la zona norte del país y el de la zona sur, y que al igual que el cuadro 1, Oaxaca presenta los Índices de Desarrollo Humano más bajo en el país (Véase Cuadro 2).

Cuadro 2. Índice de Desarrollo Humano por Entidad Federativa y Región.

Posición Según IDH	Entidad	IDH	Índice de Salud	Índice de Educación	Índice de Ingreso
1	Distrito Federal	0.8307	0.8880	0.8498	0.7595
2	Nuevo León	0.7900	0.8775	0.7448	0.7543
3	Baja California Sur	0.7851	0.8867	0.7521	0.7256
30	Guerrero	0.6733	0.8492	0.5902	0.6092
31	Oaxaca	0.6663	0.8616	0.5679	0.6046
32	Chiapas	0.6468	0.8587	0.5541	0.5688

Fuente: Elaboración propia con base al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁴.

Esta situación también se ve reflejada en cada uno de los municipios que conforman el Distrito de Miahuatlán, ya que de los 32 que lo integran, el 69% (22) de ellos se encuentran en Muy Alta Marginación; el 25% (8) en Alta Marginación, y solamente el 6% (2) en Media Marginación, siendo estos el municipio de Miahuatlán de Porfirio Díaz y el de Santo Tomás Tamazulapan (Véase Gráfica 1).



Gráfica 1. Grado de Marginación en el Distrito de Miahuatlán, 2010

Fuente: Elaboración propia con base en información del Consejo Nacional de Población³. Índice de Marginación 2010.

En el Cuadro 3 se puede observar, que del total de la población que reciben ingresos de hasta dos salarios mínimos por la prestación de su servicio, en cualquier sector económico en el que se encuentran inmersos en el Distrito de Miahuatlán, oscilan entre el 94.02% y el 52.03%, siendo su promedio del 52.23%, tal y como se muestra en el cuadro.

Sumado a lo anterior, Castro y Lessa⁵ mencionan que la vida de las economías en vías de desarrollo gravita en el sector agropecuario (primario), en donde se emplea de un 50% a un 80% de la población económicamente activa, debido al escaso empleo de equipos y al uso intensivo y deteriorado de la tierra. Por otra parte, el sector servicios (terciario) es el sumidero a donde van a dar los grandes contingentes de mano de obra no calificada que,

al dejar el campo, pasan a vegetar en las ciudades y buscan subsistir a través del comercio callejero y de trabajos escasamente productivos, llegando a la hipertrofia en este sector, que ante la reorientación del sector agrícola hacia la exportación, ha contribuido a la precarización industrial interna, impidiendo estímulos evidentes de la misma, dada su improductividad.

Esta situación se muestra en los municipios que conforman la economía oaxaqueña, en los que la mayor parte de la población económicamente activa ocupada se encuentra inmersa en actividades agrícolas que son escasamente remuneradas, lo cual origina que los pobladores emigren en busca de mejores oportunidades hacia el interior o el exterior del país, lo que en algunos casos no es la mejor opción.

Cuadro 3. Población Económicamente Activa con 2 Salarios Mínimos. Distrito de Miahuatlán, Oaxaca 2010.

Municipio	Población total	% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	Municipio	Población total	% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos
Miahuatlán de Porfirio Díaz	41,387	52.23	San Miguel Suchixtepec	2,911	62.01
Monjas	2,568	80.25	San Nicolás	1,143	62.42
San Andrés Paxtlán	3,990	84.73	San Pablo Coatlán	4,167	87.39
San Cristóbal Amatlán	5,024	85.05	San Pedro Mixtepec - Dto. 26	1,099	83.19
San Francisco Logueche	2,666	77.14	San Sebastián Coatlán	2,613	81.26
San Francisco Ozolotepec	1,945	92.44	San Sebastián Río Hondo	3,664	85.03
San Ildefonso Amatlán	2,393	84.59	San Simón Almolongas	2,623	79.49
San Jerónimo Coatlán	5,449	85.31	Santa Ana	1,978	78.92
San José del Peñasco	2,094	83.25	Santa Catarina Cuixtla	1,496	74.76
San José Lachiguirí	3,849	87.50	Santa Cruz Xitla	4,514	90.28
San Juan Mixtepec - Dto. 26	711	86.31	Santa Lucía Miahuatlán	3,356	92.90
San Juan Ozolotepec	3,168	94.02	Santa María Ozolotepec	3,992	81.82
San Luis Amatlán	3,624	94.00	Santiago Xanica	2,884	79.28
San Marcial Ozolotepec	1,525	88.25	Santo Domingo Ozolotepec	913	86.10
San Mateo Río Hondo	3,308	76.22	Santo Tomás Tamazulapan	2,191	60.85
San Miguel Coatlán	3,483	83.74	Sitio de Xitlapehua	705	72.67

Fuente: Elaboración propia con base al Consejo Nacional de Población³. Índice de Marginación 2010.

Derivado de lo anterior, el propósito de este documento fue analizar las condiciones de desigualdad social prevalecientes en el Distrito de Miahuatlán y su asociación con la especialización de la estructura productiva, a través de un análisis de regresión. En este se buscó establecer una relación entre esas variables, aunado a un análisis de correlación, en el que se establece dicha asociación en los municipios que conforman el Distrito, durante el periodo 1990-2000.

De igual forma, en este documento se hace un análisis teórico que fundamenta tal asociación; posteriormente, se detallan los materiales y métodos utilizados para realizar el análisis de la estructura productiva y de la desigualdad social. Finalmente, se realizaron los cálculos pertinentes para comprobar, por medio de la estadística, la relación que se da entre estos fenómenos.

Desigualdad social

Hablar en la actualidad de desigualdad social es algo muy común, ya sea en países desarrollados o en crecimiento, en donde unos son los que han de dominar las fuerzas del mercado y otros son los sujetos a la dominación. Esta situación se ve reflejada en el acaparamiento y la distribución de la riqueza, la cual no se reparte en forma equitativa entre los habitantes de los diferentes países, beneficiando solo a una parte y convirtiendo al resto más vulnerable cada día ante esta situación.

Ante esta problemática, se ha generado una serie de diversos enfoques que definen y estudian la desigualdad social. Entre estos podemos citar el de Alejandro Tuirán Gutiérrez⁶, el cual establece que la desigualdad es un rasgo distintivo de la sociedad moderna y que se concreta en una incapacidad social que impide a los individuos tener acceso a los bienes y servicios que les permitan satisfacer las necesidades inherentes al ser humano para vivir dignamente.

Por otra parte, Murphy et al.⁷ definen la desigualdad social como el acceso diferenciado en la posesión de bienes materiales, pudiendo decirse que se manifiesta en problemas como el deterioro del ingreso, la depreciación del trabajo y la poca cobertura de los servicios sociales básicos en la población.

Por su parte, Adalberto García Rocha⁸ del Colegio de México, define la desigualdad social en términos de la disparidad que existe entre la riqueza y los ingresos de los individuos, familias, regiones o clases, en todas las organizaciones económicas.

Derivado de lo anterior, puede afirmarse que la desigualdad social, al manifestarse en problemas como el deterioro del ingreso, la depreciación del trabajo y la poca cobertura de los servicios sociales básicos en la población, ha sido un asunto de preocupación para los agentes económicos y las instituciones que intervienen en la economía de cada país, así como para organismos internacionales.

Es posible identificar antecedentes de la desigualdad social en Europa. Pese a los cambios políticos, económicos y sociales que se presentaron durante el período comprendido entre 1500 y 1700, prevalecía la idea de que la sociedad estuviera dividida en grupos sociales denominados en esa época "estamentos", los cuales tenían diferentes posiciones y derechos dentro de la sociedad, así como la idea de que se es diferente por nacimiento, lo cual era aceptado por todos. Se dice también que la desigualdad tiene herencias coloniales sustentadas en el origen de la propiedad de la tierra y las discriminaciones étnicas⁵, que aún en la actualidad prevalecen en gran parte del mundo.

Marx señaló que en una sociedad caracterizada por la separación entre propietarios de los medios de producción (burgueses) y los que sólo poseen su fuerza de trabajo (proletariado), se ampliaba más la desigualdad. Esto traía consigo la aparición de la explotación del trabajador y la plusvalía, situación que se veía reflejada en las excesivas jornadas de trabajo y en el pago raquítrico del salario al trabajador, siendo el único beneficiado el capitalista.

Así mismo, Pedro Vuskovic Bravo⁹ hace énfasis sobre la desigualdad social enfocándose en América Latina. A diferencia de lo que ha sucedido con otras experiencias históricas, menciona que el desarrollo del capitalismo y la modernización (globalización económica) no favorecieron cambios positivos en las pautas de distribución de los frutos de crecimiento económico; por el contrario, generaron y se apoyaron en una suerte de "dinámica de la desigualdad" que se acentúa constantemente, tendiendo a preservarla y reproducirla.

También Vuskovic⁹ señala que existen factores que dan lugar al surgimiento de la desigualdad, llevándola a agruparse en tres fuentes:

1. La propiedad de los medios de producción, concentrada en el dominio de una pequeña parte de la población total.
2. El acceso diferenciado de los ingresos de trabajo (distribución funcional del ingreso).
3. La capacidad de generación de producto de distintas fracciones de la fuerza de trabajo, en función de sus respectivos niveles de productividad (Heterogeneidad estructural). Esto ocasiona la desigualdad en el ingreso lo cual, a su vez, origina las grandes disparidades en la dotación de capital por persona en las actividades productivas, determinando marcadas diferencias en la productividad y el ingreso de los distintos estratos y segmentos del sistema económico.

Por otra parte, José Luis Calva *et al.*¹⁰, hacen referencia a que la corriente neoliberal pregona que el proceso de globalización pretendía proporcionar un ambiente de paz y modernidad en las regiones, países y estados, que emergían en la economía mundial, situación que hasta el momento ha tenido efectos poco favorables incrementando en países en vías de desarrollo la desigualdad social y económica, lo que ocasiona el deterioro de los niveles de bienestar de amplios segmentos de la población.

A partir de la aplicación de las políticas neoliberales se sufrieron constantes cambios reflejados con señales inmediatas en el mercado, distorsionado por las corporaciones transnacionales, políticas comerciales e industriales de los países exitosos, sin horizonte estratégico de largo plazo. Esto ha dado como resultado una creciente desigualdad y la desarticulación de las plantas productivas, una creciente vulnerabilidad externa, un grave deterioro social y ecológico, que trae como resultado una tendencia de reparto desigual de los beneficios, es decir, se profundiza la desigualdad de la distribución de los ingresos entre naciones⁶.

Es importante señalar que la creciente desigualdad que se ha presentado en la economía mundial y cuyo mayor impacto se constata en los países en vías de desarrollo, se puede explicar como resultado de la tendencia a la igualación de los factores productivos, y como consecuencia a una homogeneización, que se ha visto dominada por

la lógica de la ventaja absoluta. A ello contribuye también la creciente densidad e interdependencia de las redes de las empresas locales, en las que las empresas nacionales se ubican en una situación de competencia de la que poco provecho pueden sacar debido a la falta de competitividad.

Dentro de esta dinámica de desigualdad, se toma como punto de partida el desarrollo histórico de la estructura productiva, conformada por una distribución concentrada del ingreso enfocada en los mercados internos, determinados por las demandas de una pequeña parte de la población. En este esquema, pocas capas sociales que disponían de ingresos buscaban la satisfacción de sus necesidades y de consumo, diversificando rápidamente su composición y determinando la producción de bienes no esenciales. Mientras tanto, la demanda de servicios y productos básicos crecía lentamente y la economía adquiría perfiles técnicos que limitaban la capacidad de absorción de la fuerza de trabajo. El funcionamiento del sistema dependía de los suministros intermedios importados, agravando más la desigualdad.

Vuskovic agrega a lo antes mencionado que en este aspecto se atiende principalmente a la incidencia del consumo privado. La relación entre desigualdad y estructura productiva es evidente en el desarrollo histórico de las economías latinoamericanas. Desde la herencia de dominación colonial basada en grandes concentraciones de tierra, la capacidad productora otorgaba privilegios a aquellos que buscaban satisfacer demandas y apetencias de los grupos de alto ingreso, en contrapartida con el rezago de las producciones enfocadas en las necesidades básicas del conjunto de la población. Esto se reflejaba en una mayor oferta de bienes suntuarios ante una insuficiente oferta de bienes básicos.

Estructura Productiva

Con base en la relación entre la dinámica de la desigualdad y el desarrollo histórico de la estructura productiva, Vuskovic⁹ agrega que mientras los flujos productivos enfocados en las demandas de los estratos de ingreso alto privilegian un crecimiento con un patrón de consumo exigente y diversificado, las producciones básicas tienden a quedarse rezagadas. Los mayores estímulos se consagran a los productos de exportación y a los

bienes de consumo no esenciales, reflejados en dos tipos de economías: una para los ricos, los de altos ingresos, y una economía rezagada e ineficiente que satisface a la mayoría de la población, es decir, a los pobres, quienes son desfavorecidos por los precios relativos y el abaratamiento de los costos de producción y de la fuerza de trabajo. El resultado es una economía para la desigualdad, en lugar de una economía para todos.

El mismo autor establece que es la propia lógica del mercado la que define la estructura productiva y la desigualdad prevaleciente, debido a que la distribución del ingreso tiende a reproducirlas y acentuarlas, fomentando la creciente modernización de los sistemas tecnificados, con lo cual se profundiza la heterogeneidad estructural del sistema.

Sin embargo, Armando Di Filippo¹¹ en sus ensayos de desarrollo y desigualdad social en América Latina hace referencia a la heterogeneidad estructural y la desigualdad social. Define heterogeneidad estructural como una situación "en que hay grandes diferencias de productividad y modernidad entre los sectores de la actividad económica y dentro de ellos, pero a la vez existen complejas vinculaciones de intercambio, dominio y dependencia dentro de una estructura socioeconómica nacional con escaso intercambio entre ellas y poca influencia mutua".

Por otra parte, Octavio Rodríguez¹² menciona que la heterogeneidad estructural puede definirse atendiendo a la estructura productiva o a la estructura ocupacional, es decir, cuando coexisten en ella sectores, ramas o actividades donde la productividad del trabajo es alta o normal (es decir, alcanza los niveles que permiten las tecnologías disponibles), con otras en que la productividad es mucho más baja.

Aníbal Pinto indica, a su vez, que esa diferencia es mucho mayor en la periferia que en los centros. A una estructura productiva corresponde cierto tipo de estructura ocupacional. Una es espejo de la otra. En una economía de periferia existe mano de obra ocupada en condiciones de productividad alta o normal, que constituye el empleo, pero hay también mano de obra ocupada en condiciones de productividad muy reducida, que conforma el subempleo.

Además de la disparidad tan marcada entre los niveles de productividad, Pinto destaca otra

característica de la condición periférica ligada a la heterogeneidad. En cualquier economía, aún en las más modernas, hay cierto grado de heterogeneidad. Lo que caracteriza a la periferia es el elevado porcentaje de subempleo en la ocupación, tanto en el total de la economía como en algunos de los sectores o ramas que la componen.

Esta dinámica de la estructura productiva se presenta en cada uno de los Distritos que conforman el Estado de Oaxaca, ya que muchos de sus municipios que son de carácter rural y muy pocos semiurbanos-urbanos. Por ello, tienden a concentrar la mayor parte de la población económicamente activa ocupada en la rama/actividad de la agricultura (Sector Agropecuario). Sin embargo, derivado de la constante movilidad de esta población, se sumergen en el sector servicios o, en su caso, derivado de la escasas oportunidades que se presentan en el sistema para desarrollar cada una de sus actividades, llegan a subemplearse.

Material y Métodos

En esta investigación se determinó la desigualdad social mediante la construcción de un índice de Gini y la Curva de Lorenz. Así mismo, para analizar la estructura productiva se construyó un índice de especialización económica relacionado con las tasas de crecimiento o de variación de la población económicamente activa ocupada en cada una de las ramas/actividad que se presentan en el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca.

Índice de Gini

En lo que respecta al cálculo del índice de Gini, se puede mencionar que representa una expresión cuya función primordialmente es evaluar la razón que existe entre las áreas de concentración y de máxima concentración de los ingresos, conocido como índice geométrico. La expresión del índice geométrico en función de las frecuencias de cada una de las clases nos permite obtener una expresión del índice de Gini para distribuciones con frecuencias no unitarias, necesaria desde el punto de vista práctico¹³.

El índice tiene un rango entre 0 y 1, correspondiendo el primer valor a la perfecta igualdad, es decir, toda la población económicamente activa ocupada percibe el mismo ingreso por su actividad

económica que se desarrolla en el aparato productivo y el segundo valor corresponde a la perfecta desigualdad, es decir, en una persona se concentran todos los ingresos y en el resto ninguno.

Por otra parte, el coeficiente de Gini se calcula a través de un ratio de las áreas en el diagrama de la curva de Lorenz. Si el área entre la línea de perfecta igualdad y la curva de Lorenz es A, y el área por debajo de la curva de Lorenz es B, entonces el coeficiente de Gini es A/(A+B). Este ratio se expresa como un porcentaje, que como anteriormente se mencionó oscila entre 0 y 1. Su cálculo es frecuentemente realizado con la Fórmula de Brown, que es más práctica y se expresa de la siguiente manera:

$$G = \left| 1 - \frac{\sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k)}{2} \right|$$

Donde:

G: Coeficiente de Gini

X: Proporción acumulada de la variable población

Y: Proporción acumulada de la variable ingresos

Curva de Lorenz

La Curva de Lorenz muestra el porcentaje acumulado de los ingresos que recibe un determinado grupo de población, en orden ascendente y de acuerdo con el total de su cuantía, siendo expresada esta curva por el índice de Gini¹⁴.

Los puntos en la curva se expresan como porcentajes acumulativos de la población. Parte del origen (0,0) y termina en el punto (100,100). Si los ingresos están distribuidos en forma equitativa, la curva coincidiría con la línea de cuarenta y cinco grados que pasa por el origen. Por otra parte, si existe una perfecta desigualdad, es decir, si un grupo de población ostentara todo el ingreso, la curva coincidiría con el eje horizontal hasta el punto (100,0) donde saltará el punto (100,100). En general la curva se encuentra en una situación intermedia entre estos dos extremos.

Si una curva se encuentra en la mayoría de los casos, por arriba de otra, se puede decir sin equivocación que la primera exhibe menor desigualdad que la segunda. Derivado de lo anterior, el principal uso que se le da a la curva de Lorenz, es

para comparar en forma gráfica distribuciones de distintos dominios geográficos o temporales.

Índice de especialización

El índice de especialización económica fue de gran utilidad en esta investigación. Su cálculo se realizó a través de la PEA, comparando los porcentajes de participación del Distrito, el Estado y la Región de la Sierra Sur en cada una de las ramas/actividades económicas que se desarrollan en el interior de las mismas.

Tal comparación se llevó a cabo por sustracción o cociente. Por ejemplo, para poder estimar el Índice de Trabajadores Adicionales (ITA) de una rama de una región determinada se procede de la siguiente forma:

$$(Ex1/E1) - (Ex/Et)$$

Donde:

Ex1= Empleo de la rama x en la región 1

E1 = Empleo sectorial total de la región 1

Ex = Empleo de la rama x a nivel nacional

Et = Empleo sectorial total en la nación

Con estos indicadores se construye el Índice de Trabajadores Adicionales (ITA) el cual se obtiene por sustracción o resta. El procedimiento para su medición es el siguiente:

La cantidad de los trabajadores adicionales se puede contabilizar en porcentajes. Por ejemplo, si el índice es negativo, la actividad es no básica o interna, y si es positivo, es básica o externa. Entonces, su fórmula se presenta así:

$$ITA = (Ex1/E1) - (EX/Et)$$

Existe otra variante para su cálculo que es la del cociente. Esta mide la concentración relativa de las actividades específicas en el interior de la economía de la ciudad o región de manera total y con relación a la economía de una entidad o del país. Entonces, mide la especialización como un Índice de Concentración Regional (ICR) siendo su fórmula:

$$ICR = (Ex1/Ex) / (E1/Et)$$

Se puede ver que lo que se compara en este cociente es la participación de una rama de una

ciudad (Ex1) en la rama a nivel de la nación (Ex). Esto se divide entre la participación del total sectorial regional (E1) con relación al nacional (Et). Entonces, si el ICR es igual a 1, ello significa que la rama x en la región participa en la rama 1 a nivel nacional en igual porcentaje que el total regional en el total nacional. Si el ICR es mayor que 1, la rama es de concentración regional; por el contrario, si el ICR es inferior a 1, será lo inverso. Podemos señalar que cuando el ICR sobrepase a 1, mayor será el grado de concentración. Este índice no sólo se utiliza para conocer cuáles son las ramas especializadas de una ciudad o región, sino que también puede servir para medir el grado de concentración relativa regional.

Por otra parte, para poder determinar que existe una relación entre la desigualdad social y la estructura productiva, se modeló la relación entre una variable dependiente Y, una variable independiente X1 y un término aleatorio £, expresada por la siguiente función:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \text{£}$$

Siendo para nuestra investigación:

$$DS = \beta_0 + \beta_1 EE + \text{£}$$

En donde:

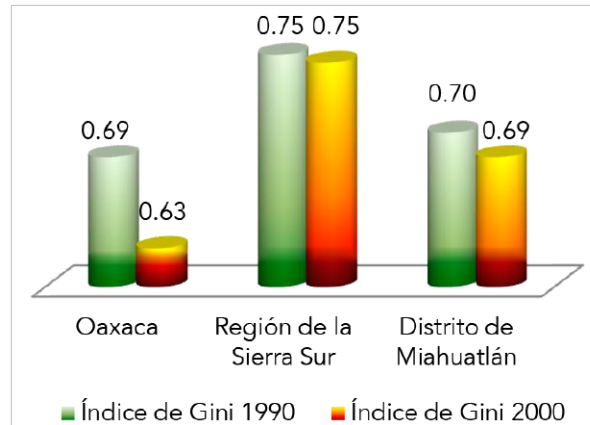
DS = Desigualdad Social (Variable Dependiente)
 EE = Estructura Económica (Variable Independiente)
b₀ = Intersección o término "constante"
b₁ = Parámetro de la Estructura Económica
 £ = Error.

Para la comprobación de esta relación, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal y correlación en el que se incluyen la prueba de correlación R y la prueba de determinación R² para determinar la relación entre las variables y establecer además, si la variable dependiente explica a la variable independiente y en qué grado lo hace.

Resultados

Resultados del índice de Gini

En la Gráfica 2 se presentan los resultados del índice de Gini para el Estado de Oaxaca, la Región Sierra Sur y el Distrito de Miahuatlán, durante el período 1990 – 2000.



Gráfica 2. Índice de Gini 2000

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

Se observa que el promedio estatal alcanza un coeficiente de 0.63 a 0.69, siendo el más bajo en el período analizado. De acuerdo con lo que se puede observar en la gráfica, es donde se presenta el menor grado de desigualdad.

El Distrito de Miahuatlán es el que presenta menor desigualdad respecto del promedio de la Región de la Sierra Sur. Además, se encuentra por encima del promedio estatal.

Sin embargo, el índice decreció en 0.01 puntos en el período pasando de un 0.70 que se tenía en 1990 a un 0.69 para el año 2000. En lo que respecta a la Región de la Sierra Sur, puede observarse que los índices de desigualdad encontrados son los más altos en relación con el Estado y el Distrito. Así mismo, el coeficiente de Gini presenta una reducción casi nula durante el período de análisis.

En este sentido, puede afirmarse que durante este período en el Estado Oaxaca se presentó un grado muy alto de marginación y desigualdad social, debido a que una pequeña parte de la población es la que acapara la mayor parte de la distribución de los ingresos, y a la gran mayoría se le distribuye en forma inequitativa, situación que se refleja en el Coeficiente de Gini.

En cuanto a la Región de la Sierra Sur y el Distrito de Miahuatlán, estos presentan la peor distribución del ingreso en comparación con el Estado, ya que en la región se localizan municipios de alta y muy alta marginación, además de contar con una

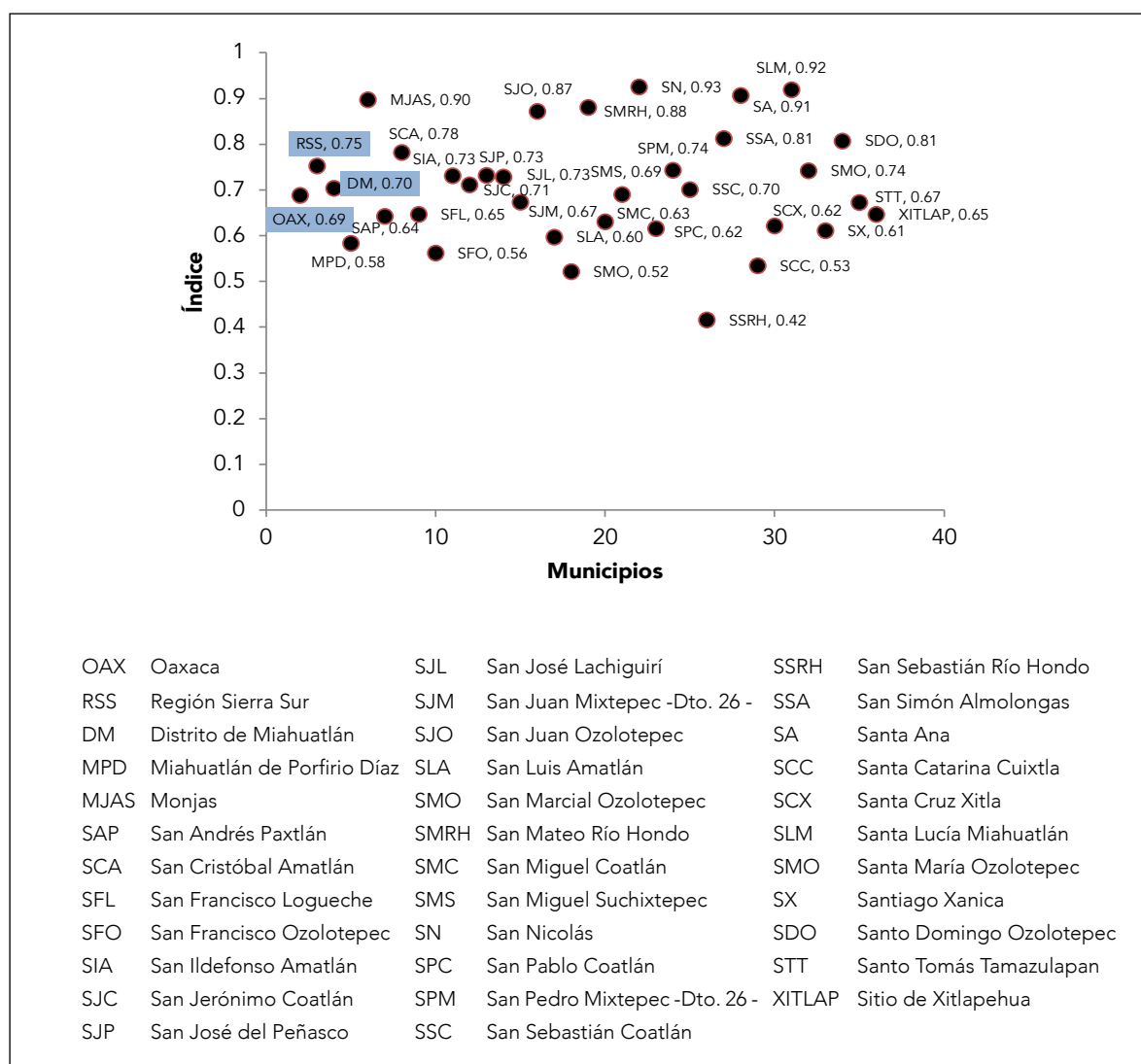
orografía muy accidentada que no les permite explotar el potencial productivo que tiene cada uno de ellos, aunado a altos índices y grados de migración.

Coeficiente de Gini para municipios que integran el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca

El Distrito de Miahuatlán, Oaxaca presenta, en términos mínimos, la mejor distribución del ingreso monetario en comparación con la Región de la Sierra Sur, pero no así con el Estado.

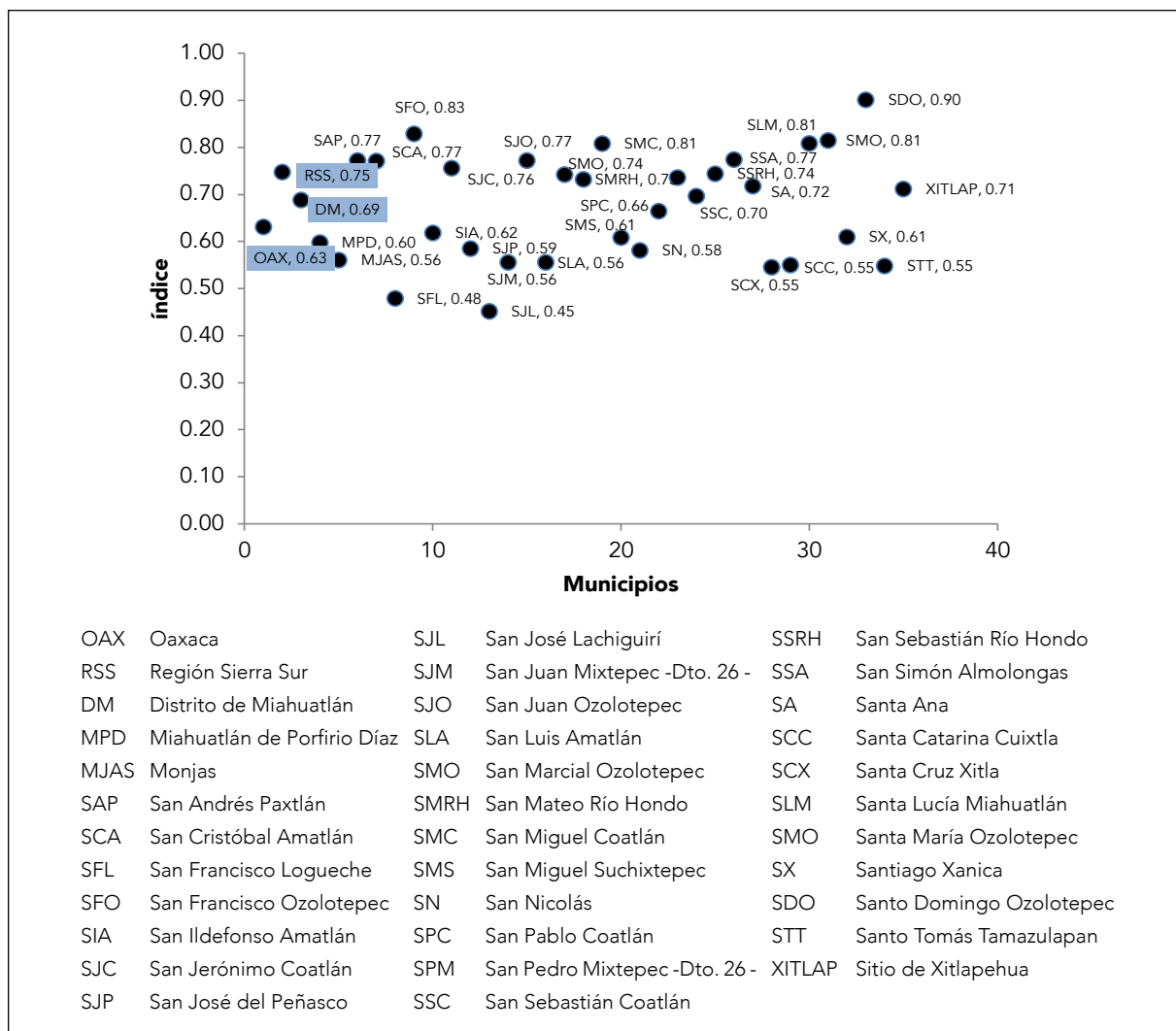
Este Distrito alberga la mayor parte de la actividad económica de la Región de la Sierra Sur en el periodo de análisis, ya que del total de la población económicamente activa ocupada (63,434 –81.180) y de los Distritos restantes (Yautepec, Putla, Sola de Vega) que la conforman, el 41% (26,008) y 42% (34,177) pertenece a este. Sin embargo, al mismo tiempo, dentro de su composición territorial abarca casi la totalidad de municipios que presentan una gran desigualdad en la acumulación de la riqueza.

En las Gráficas 3 y 4 se presentan los resultados del año 1990 y del año 2000, referentes a los municipios que integran a dicho Distrito.



Gráfica 3. Índice de Gini 1990

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶



Gráfica 4. Índice de Gini 2000

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

Para el año 1990, se puede observar que los municipios de Monjas, San Nicolás, Santa Ana, Santa Lucía Miahuatlán, presentaron el mayor grado de desigualdad en la distribución del ingreso, superando no solamente al promedio Distrital, sino también al Regional y Estatal, presentando índices de 0.90, 0.93, 0.91 y 0.92, respectivamente. Para el año 2000, estos municipios que presentaban las tasas más altas de desigualdad, disminuyeron aproximadamente en 0.20 puntos. En el caso de los tres primeros municipios, para este período su coeficiente de desigualdad se encuentra por debajo del promedio Distrital, con excepción de Santa Lucía Miahuatlán que aunque disminuye considerablemente su Índice en 0.09 puntos,

no deja de ser uno de los que presenta mayor desigualdad de ingreso.

Catorce de los treinta y dos municipios que conforman el área de estudio, en el año 2000 presentaron un índice de Gini que se ubicó entre 0.45 y 0.61 puntos, inferior a lo identificado en el promedio Estatal, Distrital y Regional. Los municipios con mejor distribución del ingreso y que, como consecuencia, presentaron los menores grados de desigualdad en el Distrito fueron: San Francisco Logueche y San José Lachiguirí, con coeficientes de 0.45 y 0.48, que los ubican por encima de Miahuatlán de Porfirio Díaz el cual, aunque es cabecera distrital, no presenta la mejor distribución de ingresos.

También quince municipios presentaron índices de 0.70 a 0.90 en 1990, mejorando significativamente algunos para el año 2000, entre 0.34 y 0.01 puntos. Entre estos se encuentran: Monjas, San Idelfonso Amatlán, San José del Peñasco, San Juan Mixtepec.

Para el año 2000 doce municipios incrementaron su índice entre 0.02 puntos y 0.27, siendo los más afectados los siguientes: San Francisco y San Marcial Ozolotepec, San Miguel Coatlán y San Sebastián Río Hondo. Estos tenían un índice en 1990 de 0.56, 0.52, 0.63 y 0.42, pasando a 0.83, 0.74, 0.81 y 0.74 para el año 2000.

Durante el período de análisis, tres municipios presentaron índices estables: San Pedro Mixtepec, San Sebastián Coatlán y Santiago Xanica con valores de 0.74, 0.71 y 0.61, respectivamente.

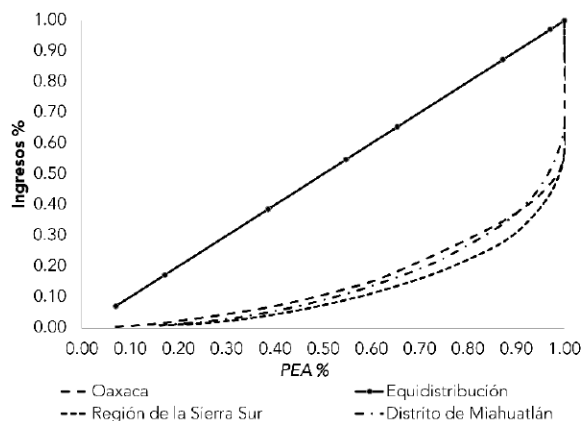
Curva de Lorenz

En la Gráfica 5, se muestra la curva de Lorenz para el año 1990. La curva más alejada a la línea de 45° es la Región de la Sierra Sur, que constituye el lugar en donde se presentan las distribuciones más desiguales ya que aproximadamente el 79% de la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) recibe menos del 20% del ingreso. En el Distrito de Miahuatlán al igual que en la Región, el 77% de su PEAO aproximadamente, recibe menos del 30% del ingreso.

La curva más cercana a la línea de 45°, que presenta menor desigualdad, es la curva que representa la distribución de ingresos a nivel Estado. Se puede observar que, al igual que el Distrito de Miahuatlán y la Región de la Sierra Sur, aproximadamente el 85% de su población recibe menos del 30% del ingreso (Véase Gráfica 5).

Para el año 2000, como se muestra en la Gráfica 6, la Curva de Lorenz para el estado de Oaxaca, la Región de la Sierra Sur y el Distrito de Miahuatlán, presenta características similares a lo encontrado en 1990.

La curva más alejada a la línea de 45° es la Región de la Sierra Sur, zona en donde se presentan las distribuciones más desiguales, debido a que aproximadamente el 80% de la PEAO recibe menos del 20% del ingreso. En el Distrito de Miahuatlán al igual que en la Región Sierra Sur, el 87% de su PEAO aproximadamente recibe



Gráfica 5. Curva de Lorenz. Oaxaca, Región de la Sierra Sur y Distrito de Miahuatlán 1990

Fuente: Elaboración Propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

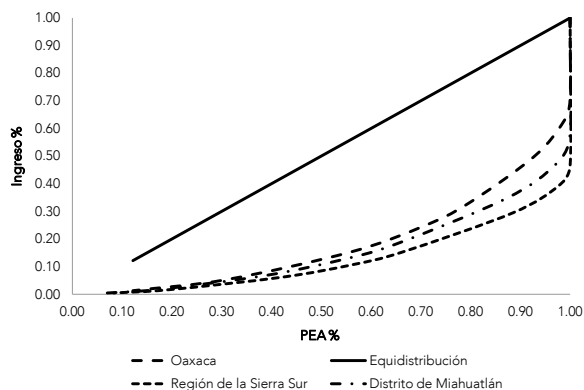
menos del 30% del ingreso. La curva más cercana a la línea de 45°, que presenta menor desigualdad, es la curva que representa la distribución de ingresos a nivel Estatal. Se puede observar que, al igual que el distrito y la región, el 80% de su población recibe menos del 30% del ingreso (Véase Gráfica 6).

En los resultados del año 2000, la Curva de Lorenz para los municipios del Distrito del Miahuatlán, Oaxaca muestra que la curva más alejada a la línea de 45° es la que representa al municipio de Santo Domingo Ozolotepec, que constituye el lugar donde se presentan las distribuciones más desiguales, ya que aproximadamente el 90% de la PEAO recibe menos del 10% del ingreso.

La curva más cercana a la línea de 45° que presenta menor desigualdad, es la curva que representa la distribución de ingresos de los municipios de San José Lachiguirí y San Francisco Logueche. Se puede observar que, al igual que el estado y la región, el 60% de su población recibe aproximadamente el 30% del ingreso.

Estructura productiva

Para efectos del análisis de los resultados de la investigación, en este apartado se describe la PEAO por rama de actividad, en los sectores productivos de los años 1990 y 2000, así como el comportamiento que se presentó en el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca.



Gráfica 6. Curva de Lorenz. Oaxaca, Región de la Sierra Sur y Distrito de Miahuatlán 2000

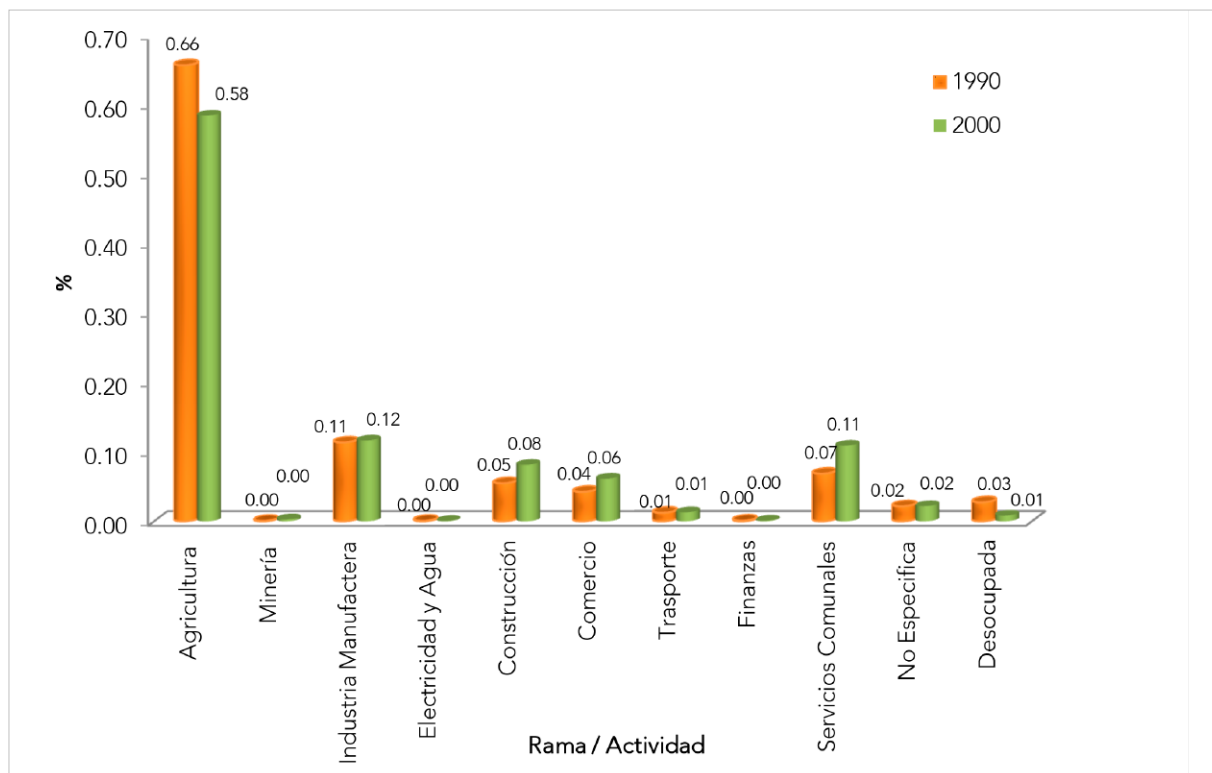
Fuente: Elaboración Propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

A nivel Distrital, se puede observar en la Gráfica 7 que la rama/actividad con mayor crecimiento es la de servicios comunales (Administración Pública y Defensa, Servicios Profesionales y Técnicos, Servicios Personales y Mantenimiento, Apoyo a Negocios, Servicios Educativos, Salud y Asistencia

Social, Esparcimiento y Cultura) que se incrementa en un 4%, ya que para 1990 el porcentaje que se dedicaba a esta actividad era del 7% y para el 2000 fue del 11%. Construcción presentó un incremento del 3%. La rama que presentó el mayor decremento fue la agricultura ya que en 1990 la población que se dedicaba a ella alcanzaba el 66% de la PEAO y para el 2000 pasó a ser el 58% de la PEAO.

Las ramas de minería, electricidad y agua, transporte y finanzas, no presentaron un cambio significativo durante los años de análisis, ya que representan solo un porcentaje mínimo de la PEAO en estos sectores. La industria de la Manufactura presentó un incremento del 1%, ya que en 1990 era del 11% y para el 2000 fue del 12%. Comercio se incrementó en un 2%. En lo que se refiere al porcentaje de la población que no especifica su actividad, puede decirse que para el año 2000 esta se mantuvo en un 2%. La población desocupada para este período tuvo un decremento del 2% (Véase Gráfica 7).

En lo referente al cálculo de la tasa de crecimiento en términos absolutos de la PEAO por



Gráfica 7. Distribución de la PEA del Distrito de Miahuatlán, Oaxaca 1990 - 2000

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

rama de actividad, se presentó en el contexto Distrital una tasa de crecimiento positiva en seis ramas/actividades. La de mayor crecimiento fue la de transporte en un 33.51%, seguida de la construcción, comercio, industria manufacturera y servicios comunales, con un 15.67%, 14.87, 12.75% y 13.71%, respectivamente.

La rama/actividad de transporte que tuvo un crecimiento de 33.51 puntos, representó un incremento de 123 personas en el período de análisis. En lo que se refiere a la actividad de construcción, se presentó un incremento de un 15.67%, siendo un aumento de 135 personas cada año.

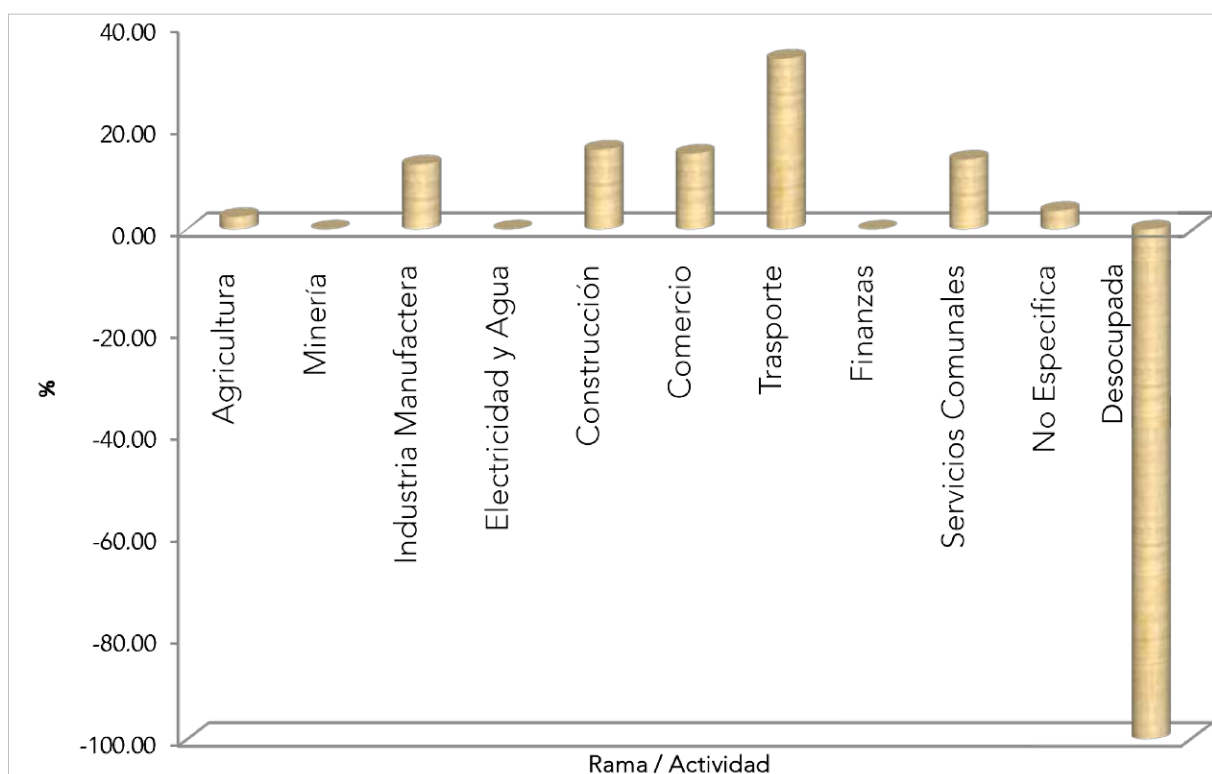
En la rama de comercio la tasa de crecimiento fue de 14.87 puntos. Las ramas de actividad de la industria manufacturera y servicios comunales presentaron una tasa de crecimiento de 12.75% y 13.71%, respectivamente.

Para el año 2000, las personas que no especificaron su situación presentaron un incremento de 3.64%, ya que en el año 1990, 564 personas no

especificaron y en el año 2000 esta cifra ascendió a 745. Respecto de la población desocupada, se puede observar que esta tuvo un decremento de más de 10% anualmente, es decir, 43 personas que se insertaron dentro de alguna rama de los sectores productivos (Véase Gráfica 8).

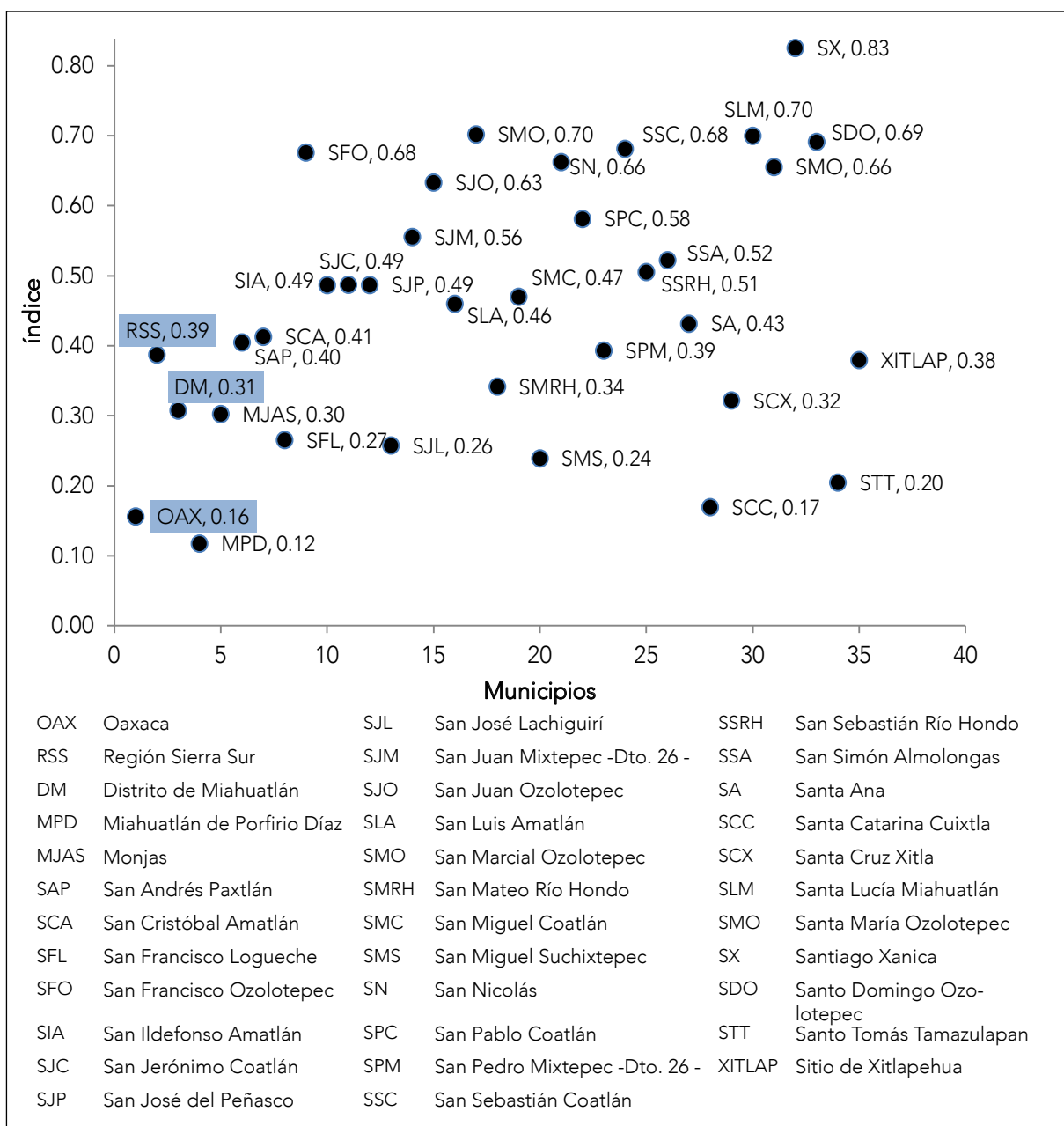
Índice de Diversificación Económica

Con el objeto de resumir en un indicador las características de la estructura productiva del Distrito de Miahuatlán, Oaxaca, se calculó un índice de diversificación económica que muestra el grado de concentración de la fuerza laboral en las distintas actividades económicas. Este índice puede tener un valor de cero o uno: cuando el valor de este es cercano a la unidad, se puede decir que existe una concentración total de la PEAO en una rama de la actividad económica, es decir, la estructura productiva tiene una mayor concentración. Cuando el valor se acerca o es 0, la estructura productiva se encuentra con una diversificación máxima.



Gráfica 8. Crecimiento en la Distribución de la PEA del Distrito de Miahuatlán 1990 - 2000

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 - 2000¹⁵⁻¹⁶



Gráfica 10. Índice de Especialización Económica 2000

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 – 2000¹⁵⁻¹⁶

observar que el estado presentó una variación de 0.037 puntos; la región lo hizo en 0.114 centésimas. Esto indica que su estructura económica se diversificó para el año 2000.

A nivel Distrital el índice reflejó una mayor diversificación económica ya que del año 1990 al 2000, el índice disminuyó en 0.160 centésimas, lo cual sugiere que eso se debió a la disminución de la PEAO en la rama/actividad de la agricultura,

y al aumento del porcentaje en las todas las actividades restantes (Construcción, Comercio, Transportes, Finanzas) que se dan en este Distrito. Véanse Gráficas 9 y 10.

Los municipios han sido agrupados en tres estratos, según exhiban grados semejantes de Diversificación Económica y que tengan afinidad con el valor del indicador mencionado anteriormente, el cual puede oscilar entre cero y uno.

Es decir, cuando su valor se acerque a la unidad, existe una concentración total de la población económicamente activa ocupada en una rama/ actividad, y cuando su valor se acerque o sea 0, se encuentra con una diversificación máxima. Los municipios fueron agrupados en los siguientes estratos: Diversificados, Semidiversificados y Concentrados.

Los municipios se clasificaron en tres estratos para el año 1990. Se tomó en cuenta el Índice de Diversificación con un rango de (0 a 0.285) la estructura económica diversificada, de (0.286 a 0.570) una estructura económica semidiversificada, y con un rango de (0.571 a 0.854) una estructura económica concentrada.

Se puede observar en la Gráfica 9 que para ese año el 47% del total de los municipios que integran el Distrito de Miahuatlán, contaban con una estructura económica concentrada. Entre ellos se encuentran el Municipio de Santa Lucía Miahuatlán, San Miguel Coatlán, San Juan Ozolotepec, San Francisco Ozolotepec, entre otros, debido a que su actividad predominante es la agricultura.

En lo que se refiere a la estructura económica semidiversificada, 14 de los 32 municipios se ubicaron en esta categoría, en donde la agricultura, el comercio, servicios comunales y construcción forman parte de las actividades económicas predominantes (que son aquellos que superan no sólo a la media estatal, sino también a la regional y distrital), en cada unidad territorial. Entre estos municipios están: Santo Tomás Tamazulapan, San José Lachiguirí, San Francisco Logueche, San José del Peñasco, Santiago Xanica, entre otros.

Por lo que respecta a la estructura económica diversificada, en el Distrito hay únicamente tres municipios que se ubican en esta categoría: San Pedro Mixtepec, Miahuatlán de Porfirio Díaz y Santa Catarina Cuixtla, en donde las actividades económicas predominantes son la agricultura, la industria manufacturera, la construcción, el comercio y los servicios comunales.

De los municipios que cuentan con una estructura económica diversificada, solamente uno no supera el promedio Estatal, y de los tres, ninguno supera el Regional y el Distrital. Los municipios que se encuentran con una estructura semidiversificada y concentrada superan a lo Estatal, Regional y Distrital.

Para el año 2000, los rangos para definir la estructura económica tuvieron los siguientes valores: con un rango de (0 a 0.275) la estructura económica diversificada, de (0.276 a 0.550) una estructura económica semidiversificada, y con un rango de (0.551 a 0.825) una estructura económica concentrada.

En la Gráfica 10 se puede ver que aumentó en un 10% el total de municipios que cuentan con una estructura económica diversificada. Es decir, para este año 6 municipios presentaron dicha estructura en relación con los tres que se tenían en el 2000, sumándose Santo Tomás Tamazulapan, San Miguel Suchixtepec, San José Lachiguirí y San Francisco Logueche.

En relación con la estructura económica semidiversificada, 15 de los 32 municipios se encuentran en esta categoría. Puede afirmarse que las actividades económicas predominantes llegan a contemplar pocas ramas de actividad entre las que se encuentran la agricultura, la construcción y los servicios comunales.

En lo que se refiere a la estructura económica concentrada, en el Distrito hay once municipios dentro de esta categoría, entre los cuales se encuentran: San Pablo Coatlán, San Sebastián Coatlán, San Marcial Ozolotepec, Santa Lucía Miahuatlán, entre otros. En estos, la actividad económica predominante es la agricultura.

De los municipios que cuentan con una estructura económica diversificada, solamente uno no supera el promedio Estatal, y de los seis ninguno supera el Regional y el Distrital. De los municipios que poseen estructuras semidiversificada y concentrada, en su mayoría superan a lo Estatal, Regional y Distrital.

Regresión y Correlación

Una vez obtenidos los índices de la estructura productiva y de la desigualdad social, se procedió a la realización de pruebas estadísticas (regresiones y correlaciones), para comprobar el modelo y la hipótesis planteada en la investigación para el periodo 1990 - 2000.

El coeficiente de determinación R^2 es de 0.045, por lo que la desigualdad social es determinada en un 4.5% por la estructura económica.

El coeficiente de correlación R es de 0.211, lo cual significa que existe una correlación positiva débil. Por lo tanto, no existe una relación directamente proporcional entre la desigualdad social y la estructura productiva para el año 1990 (Véase Cuadro 4).

Por otra parte, para determinar la consistencia y recomendación estadística en el modelo funcional se utilizaron las pruebas t y f, haciendo válida la relación entre la desigualdad social y la estructura productiva, cuando el valor de esta prueba sea lo más cercano a 0 y el coeficiente sea significativo al nivel 0.05 como mínimo. Esto para asegurar que existe al menos el 95% de confianza de que la correlación sea verdadera y sólo un 5% de probabilidad de que no lo sea. Se observa que esta condición no se cumple en el modelo, en donde la variable independiente (índice de especialización económica) explica a la desigualdad social en un 12.8%. (Véase Cuadro 5)

Para el año 2000, se obtuvo un coeficiente de determinación R^2 de 0.272, por lo que la desigualdad social se encuentra relacionada en un 27.2% con la estructura económica.

El coeficiente de correlación R es de 0.521, lo cual significa que existe una correlación positiva media. Es posible afirmar, entonces, que existe una relación directamente proporcional entre la

desigualdad social y la estructura productiva para el año 2000 (Véase Cuadro 6).

En lo que se refiere a las pruebas t y f, se puede observar que para el año 2000 la variable independiente (índice de especialización económica) explica a la desigualdad social en un 34%. Entonces, puede decirse que el modelo para ese año tiene consistencia y recomendación estadística, por lo que se hace válida esta explicación. (Véase Cuadro 7).

Conclusiones

En la presente investigación se concluye que la desigualdad social que existe en los municipios que conforman el Distrito de Miahuatlán, Oaxaca, se encuentra relacionada con la escasa diversificación de la estructura productiva.

El grado de diversificación económica en la estructura productiva de cada municipio afecta directamente a la distribución del ingreso. Se observa que cuanto mayor es el grado de diversificación económica, menor es la desigualdad en la distribución del ingreso, y cuando la diversificación económica es menor (concentrada), el grado de desigualdad en la distribución del ingreso es

Cuadro 4. Resumen del modelo 1990

Modelo	R	R^2	R^2 corregida	Error típico de la estimación
1	0.211 ^a	0.045	0.013	0.12652

VARIABLES predictoras: (Constante), Índice de Especialización Económica 1990

Fuente: Elaboración propia con base al programa SPSS 20.

Cuadro 5. Coeficientes 1990

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	0.635	0.063		10.076	0.000
¹ Índice de Especialización Económica 1990	0.128	0.108	0.211	1.182	0.246

Fuente: Elaboración propia con base al programa SPSS 20.

Cuadro 6. Resumen del modelo 1990

Modelo	R	R ²	R ² corregida	Error típico de la estimación
1	0.521	0.272	0.247	0.09867

VARIABLES predictoras: (Constante), Índice de Especialización Económica 1990

Fuente: Elaboración propia con base al programa SPSS 20.

Cuadro 5. Coeficientes 1990

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	0.635	0.063		10.076	0.000
¹ Índice de Especialización Económica 1990	0.128	0.108	0.211	1.182	0.246

Fuente: Elaboración propia con base al programa SPSS 20.

mayor. Ante esta conclusión, se puede comentar que muchas de las actividades económicas de los municipios que integran al Estado (Región, Distrito) se concentran en la agricultura, en la que el ingreso que perciben es casi nulo. Muchos de los habitantes son los propietarios de las tierras que se siembran o, en su defecto, se utiliza entre ellos el tequio o gueza. También dentro de este sector el pago a un jornalero es mínimo. Derivado de ello, se llega a abandonar el campo y se pasa a formar parte del sector terciario, dando un valor agregado nulo al sistema económico en el que se desenvuelven.

Se observa que la superación de la desigualdad social, no depende sólo del crecimiento económico, sino de la forma en cómo se distribuye el ingreso, es decir, aún en los municipios que se presentan los niveles relativamente mayores de ingresos, se registran altos niveles de desigualdad.

El Distrito de Miahuatlán, Oaxaca, presenta niveles de desigualdad en términos medios en relación con la distribución del ingreso, respecto del estado de Oaxaca y de la Región Sierra Sur, aunque experimentó una pequeña disminución en los mismos en el período analizado.

El índice de diversificación que presentaron los municipios con una estructura económica semi-diversificada y concentrada, supera al promedio estatal y regional. Solamente unos cuantos municipios con estructura económica diversificada se encuentran por debajo de estos promedios.

Teóricamente se dice que aquel país, estado y/o municipio en el que se concentra la mayor parte de la actividad económica contribuye a un aumento del nivel de vida de la población. Este precepto se contradice con la información de nuestro estudio ya que el municipio de Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca, concentra la mayor actividad económica en el Distrito y presenta una distribución desigual del ingreso debido a que este se concentra solamente en una parte de la población.

En lo que se refiere a la prueba t y f, se concluye que en el año 2000, la variable independiente (Índice de Especialización Económica) explica a la desigualdad social en un 98%. Entonces, se puede decir que el modelo para este año tiene consistencia y recomendación estadística. Por lo tanto, se hace válida la explicación de que a mayor concentración de la estructura productiva, mayor desigualdad en la distribución del ingreso

se presentará en cada uno de los municipios que conforman el Distrito de Miahuatlán.

Ante esta situación, el gobierno en sus tres niveles y los organismos de la sociedad civil, deben coordinar esfuerzos para combatir los efectos de la desigualdad social mediante la implementación de políticas públicas en las cuales se integre a los grupos marginados que padezcan mayor desigualdad social, para que tengan acceso a los recursos económicos que se proporcionan con la aplicación de estas políticas y no se distribuyan en aquellas poblaciones no necesitadas.

Por otro lado, es también recomendable elevar el ingreso real de la población en los municipios que tienen mayor desigualdad, mediante el mejoramiento de los precios relativos de los productos de consumo y los destinados para actividades productivas, para el desarrollo económico y social de aquellos.

Referencias

- [1] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010. Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad. San José. PNUD; 2010 ISBN:978-9968-794-53-4
- [2] Organización para la cooperación y el desarrollo económico. México. OCDE Medios México; 2011 [citado 10 jul 2014]. Disponible en: <http://mediosenmexico.blogspot.mx/2011/12/aumenta-en-mexico-la-desigualdad-social.html>
- [3] Consejo Nacional de Población. Índice y Grado de Marginación [base de datos en línea]. México: CONAPO; 2010 [citado 10 jul 2014]. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio
- [4] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México 2006-2007. México. PNUD; 2007. ISBN: 978-968-7462-52-3
- [5] Castro A., Lessa, Francisco Carlos. Introducción a la Economía un Enfoque Estructuralista. 15ª.ed. México:Editorial. Siglo XXI; 2003.
- [6] Consejo Nacional de Población. La desigualdad en la distribución del ingreso monetario en México. 1ª. ed. México: Colección: Índices Sociodemográficos; 2005.
- [7] Murphy A., Stepick, Alex. La cabeza de Jano. La desigualdad social en Oaxaca. Oaxaca, México; Fondo Editorial, IEEPO; 2002.
- [8] García Rocha A. La desigualdad económica. México; el Colegio de México; 1986
- [9] Vuskovic P. Pobreza y Desigualdad en América Latina. México; Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades; 1993.
- [10] Calva J. México en el Mundo. Inserción Eficiente. Agenda Para el Desarrollo. México D.F.; Miguel Ángel. Porrúa, UNAM, H. Cámara de Diputados; 2007.
- [11] Di, F. Desarrollo y Desigualdad Social en la América Latina. México: Fondo de Cultura Económica; 1981.
- [12] Rodríguez O. Cincuenta años de reflexiones sobre América Latina y el Caribe. Revista de la CEPAL. Número extraordinario.
- [13] Vargas A. Expresión del índice de Gini para frecuencias no unitarias. Torcón. [citado 10 jul 2014]; serie informe técnico: 45007-TOLEDO.
- [14] Medina, F. Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. Santiago de Chile; CEPAL; 2001.
- [15] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. XI Censo de Población y Vivienda [base de datos en línea]. México: INEGI; 1990.
- [16] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. XII Censo de Población y Vivienda [base de datos en línea]. México: INEGI; 2000.

Recibido: 11 de julio de 2014

Corregido: 10 de octubre de 2014

Aceptado: 13 de octubre de 2014

Conflicto de interés: No existe conflicto de interés